

Capítulo 4: Propuesta de Políticas Públicas para la Gestión del Patrimonio Arquitectónico de Quito, Guayaquil y Cuenca

Tomando como referencia los resultados de las encuestas presentadas en el capítulo correspondiente, se presentan a continuación los posibles acuerdos, estrategias o políticas públicas para cada caso.

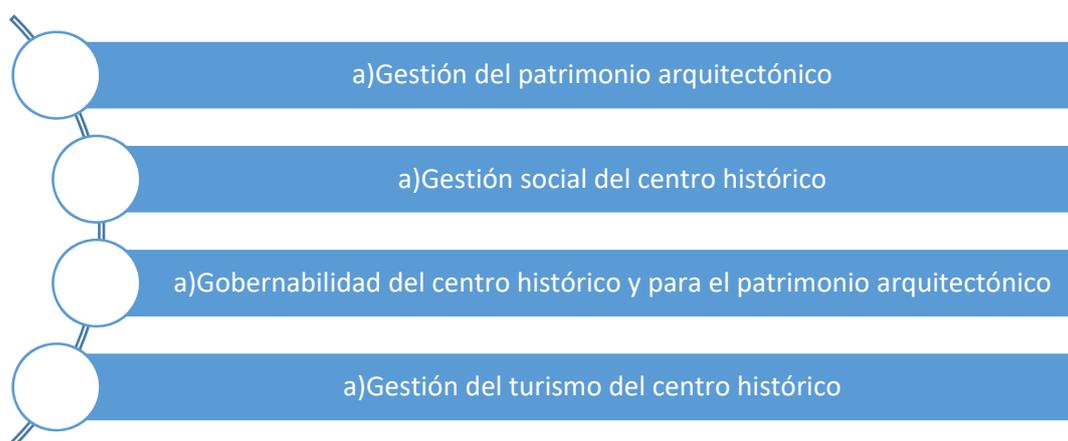
Para una mejor comprensión, se ha dividido estas políticas públicas en los temas generales que se desarrolló en el cuestionario, vinculándolas con las propuestas de los focus group.

Las temáticas generales para desarrollar como propuestas, que se convierten en los cuatro pilares de la presente propuesta, son las siguientes:

- a) Gestión del patrimonio arquitectónico
- b) Gestión social del centro histórico
- c) Gobernabilidad del centro histórico y para el patrimonio arquitectónico
- d) Gestión del turismo del centro histórico

Gráfico 18

Propuesta de políticas públicas para la gestión de los centros históricos y del patrimonio arquitectónico

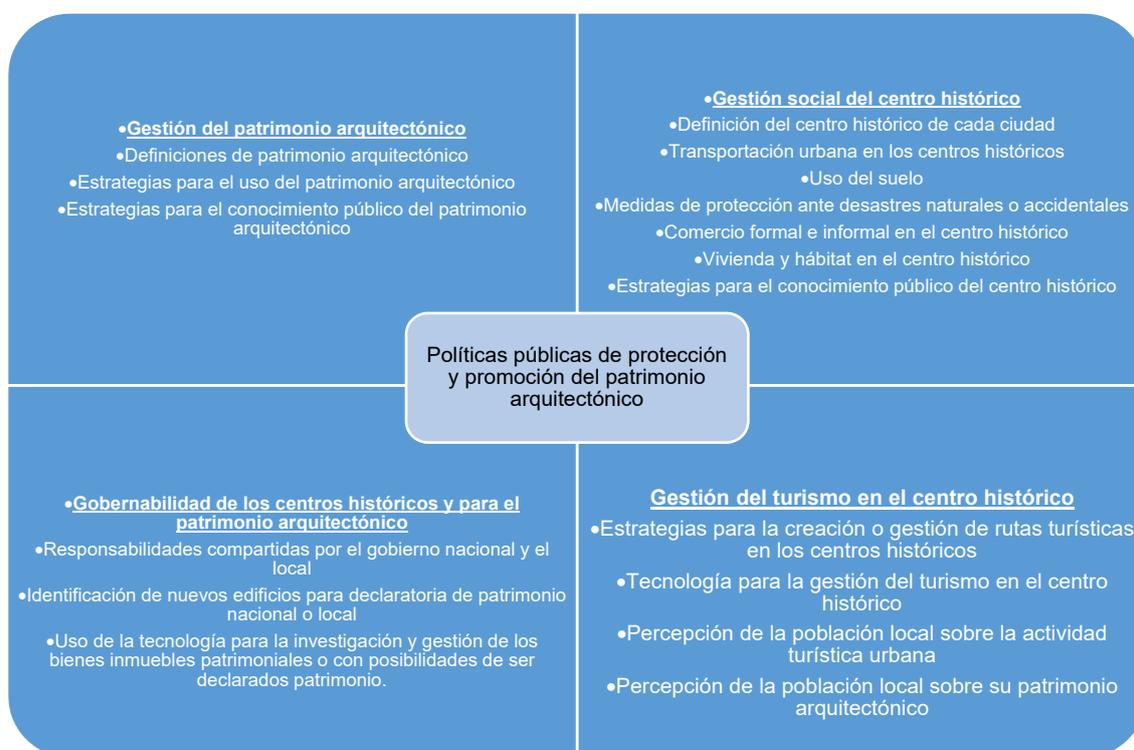


Nota. Fuente: Encuestas y focus group. Elaboración: Autor

Luego, de cada uno de estos elementos se desarrollan sus respectivas estrategias, tal como se presenta a continuación:

Figura 10

Políticas públicas de protección y promoción del patrimonio arquitectónico



A continuación, se explicará detalladamente las características y proyecciones de las políticas públicas propuestas y sus respectivas estrategias:

4.1. Gestión del patrimonio arquitectónico

Objetivo: Generar una masa crítica que agrupe a los sectores público, privado, técnico y sociedad civil, que permita la difusión, permanencia y explicación de los aspectos teóricos del patrimonio, la arquitectura y la gestión pública para una correcta inclusión de la sociedad en el manejo de los bienes patrimoniales inmuebles.

La gestión del patrimonio arquitectónico debe apoyarse tanto en criterios técnicos como de las personas locales, a través de metodologías como el crowdsourcing o inteligencia colectiva. Es una de las formas para democratizar el conocimiento técnico de, en este caso, el patrimonio, la arquitectura y temas similares. Por otro lado, el crowdsourcing también puede utilizarse en diferentes ámbitos de la gestión pública. Este punto es importante, porque, más allá de los criterios técnicos que son básicos e importantes para este tipo de trabajos, es

necesario que la población local sea consciente de su función como participante activo en la protección y promoción de su propio patrimonio. En más de una ocasión se ha observado que la población local encuentra soluciones más prácticas -y, a veces, más económicas- que las utilizadas por el sector público. En este sentido, se presentan las siguientes estrategias para la gestión del patrimonio arquitectónico

- **Definiciones de patrimonio arquitectónico:** Aunque es probable que la población local, en su mayoría, no conozca a plenitud lo que significa el patrimonio arquitectónico desde un punto de vista técnico, es también importante consultar a dicha población que es lo que considera como patrimonio. La arquitectura y las bellas artes pueden dar una visión general y acertada de lo que significa el patrimonio, como un marco teórico de lo que se puede declarar, mientras que la población local se apropia, utiliza y valora ciertos espacios por otro tipo de razones. Un ejemplo claro, en las tres ciudades de estudio del presente trabajo son los estadios de fútbol. En las tres ciudades existen al menos dos estadios en cada una, pero no han sido considerados como parte del patrimonio urbano de las ciudades, aun cuando estas edificaciones en algunos casos sobrepasan los cincuenta años de creación y han sido testigos de diversas actividades deportivas, culturales y otras de diversa índole. Bajo esta perspectiva, como puede intuirse, las definiciones sobre patrimonio arquitectónico deben estar enfocadas tanto en la parte técnica y científica, pero sin descuidar la sabiduría de las multitudes. Por supuesto, para esta y para la mayoría de las propuestas de políticas públicas que se presentarán más adelante, la opinión de las personas locales será de vital importancia.
- **Estrategias para el uso del patrimonio arquitectónico:** La investigación realizada ha arrojado que uno de los principales problemas que se observa en las ciudades es el uso inadecuado o el cambio de uso de los edificios patrimoniales, algunos de los cuales están en abandono o se han convertido en bodegas, ya que los centros históricos atraen al comercio, o han sido espacios para la actividad comercial en el pasado. Es necesario que las autoridades locales puedan definir, desde su perspectiva, que tipo de usos

pueden darse a los edificios patrimoniales, sobre todo los que no están siendo usados o lo están de forma inadecuada. Los municipios están en la obligación de dictar las leyes y reglamentos -ordenanzas- necesarias para normar el uso de edificaciones patrimoniales. Este uso no debe ser solamente definido hacia la parte cultural. Los edificios patrimoniales también pueden ser utilizados en soluciones habitacionales de precios moderados, usos comerciales o usos para entidades públicas. Para poder identificar los tipos de usos, las municipalidades deben revisar también las actividades y usos de suelo que existen en la actualidad y, de ser necesario, realizar los cambios que se compatibilicen con los posibles nuevos usos del patrimonio arquitectónico de las ciudades.

- **Estrategias para el conocimiento público del patrimonio arquitectónico:** El conocimiento del patrimonio arquitectónico existente no es de uso exclusivo de solo una parte de la población. Los habitantes locales, en forma general, deben conocer completamente que bienes patrimoniales existen en cada ciudad. Para este punto, urge una actividad que, unida a la planificación del turismo urbano de las tres ciudades, permita el conocimiento completo de los tipos de patrimonio existente en las tres ciudades. Las encuestas que son parte de este trabajo presentan que la población local de Quito, Cuenca y Guayaquil comprenden la importancia de reconocer los bienes patrimoniales y de estos con relación a la actividad turística urbana, por lo que la creación de elementos visuales que permitan, tanto a nacionales como turistas, identificar lo que están observando, también es motivo de análisis y revisión.

Como ejemplo de este tipo de estrategias, se presenta un tótem informativo de la ciudad de Córdoba (España), como una muestra de cómo informar sobre bienes patrimoniales cercanos, a la vez que motiva a conocerlos y dar una caminata por los alrededores.

Foto 1

Tótem informativo en las afueras del Palacio de Viana. Córdoba, España (2023)



Nota. Fuente: Autor

En el tótem mostrado en la foto 1 se indica los atractivos patrimoniales -edificios y museos en su mayoría- que están a 5 minutos y a 10 minutos caminando, incluyendo rutas pedestres en el mismo recorrido, haciendo que el visitante o habitante local puede conocer la ciudad de forma autónoma y de forma peatonal. Por supuesto, este es solo un breve ejemplo de lo que podría realizarse. En Latinoamérica, a diferencia de Europa, muchas veces transitar por las calles caminando es un riesgo por el nivel de inseguridad existente -el caso de Ecuador, en los actuales momentos, es muestra de ello-; además, debe existir un buen sistema de transporte público, que permita también la transportación de todos -locales y visitantes- de forma autónoma y segura.

El ejemplo mostrado también se lo coloca como una idea de utilización de materiales y mensajes simples, sin la utilización de la tecnología actual. Ese punto se explicará en otro momento, más adelante en las presentes estrategias.

4.2. Gestión social del centro histórico

Objetivo: Identificar las problemáticas más urgentes de los centros históricos de las tres ciudades, que se relacionan con la parte social de estos espacios patrimoniales, con la finalidad de buscar soluciones a estas, convocando a los actores principales y secundarios que conviven diariamente en el lugar.

Además de la gestión para el buen uso de los bienes inmuebles patrimoniales, la creación de medidas, actividades e ideas tendientes a la identificación de problemas sociales existentes en los centros históricos de las tres ciudades también son importantes de definir. Por supuesto, la identificación, gestión y conocimiento del patrimonio arquitectónico por sí solo no va a remediar los grandes problemas sociales existentes en las tres ciudades, pero, desde su perspectiva, este conocimiento puede llegar a convertirse en una amalgama de estrategias para paliar, de alguna forma, los problemas identificados.

En este trabajo se han presentado previamente algunos problemas de las tres ciudades, que sirvieron de base para el desarrollo de los focus group realizados. En esos párrafos solo se expresó la correlación que existe entre dichas amenazas y la gestión de los centros históricos, así como identificación realizada por las personas consultadas, pero no se explicó una solución concreta. En las siguientes líneas se buscará presentar algunas alternativas de solución, mediante la presentación de las estrategias y actividades que pueden adaptarse en cada ciudad. Sin embargo, hay que mencionar que estas posibles respuestas son solamente teóricas -aunque se basan en datos y opiniones recogidas en las tres ciudades- y se pueden redactar a nivel de posible política pública, pero será la decisión ciudadana y política la que, finalmente, podrá evidenciar sino la solución, la atenuación de los problemas presentados.

Si bien es cierto, cada ciudad tiene sus propias dinámicas y situaciones complejas, en la redacción de las siguientes estrategias se ha buscado conseguir un fin común para todas.

- **Definición del centro histórico de cada ciudad:** Al hablar de una definición del centro histórico de cada ciudad, es necesario realizar diferenciaciones: Quito y Cuenca los tienen bien definidos a través de ordenanzas, mecanismos municipales y la propia costumbre de las personas; Guayaquil, lo define parcialmente en algunas ordenanzas, y folletos turísticos pero, en los últimos años estas se enfocan más hacia el centro tradicional de la ciudad y su regeneración urbana, para luego hablar el mismo tema en otros sectores de la ciudad, tomando dicha regeneración como “bandera de lucha” para destacar los cambios positivos en la ciudad.

Por tanto, esta definición se refiere a los límites de cada centro histórico, desde la actualización de la información y el uso de las nuevas tecnologías. Por ejemplo, a través de códigos QR, ubicados en sitios estratégicos de cada ciudad, se puede informar, al turista y al habitante local, que está ingresando al centro histórico, a una plaza o monumento de importancia patrimonial, con información relevante de lo que se está observando y con las actividades que pueden o no realizarse en el espacio patrimonial. Por otro lado, y así como se mencionó en el literal anterior, no se descarta el uso de tótems informativos sobre los sitios y lugares que se observan o queden más cercanos. Ideal será que estos letreros se encuentren en por lo menos, dos idiomas -el o idiomas locales y al menos uno extranjero-, y que también cuenten con números de emergencia o de radio taxis. Así mismo, los centros históricos deben estar correctamente señalizados, sobre todo en los lugares donde existan paradas de buses urbanos.

- **Transportación urbana en los centros históricos:** En este punto, si bien es cierto no corresponde a la gestión del centro histórico la definición de las rutas de transportación urbana, si se puede colocar información adecuada de los sitios hacia donde llevan dichos buses, metros u otros sistemas de movilidad. En Quito, por ejemplo, ya existe el bus urbano con sus respectivas paradas y, en la actualidad, el metro subterráneo, obra que busca aliviar y solucionar algunas congestiones de tráfico en ciertas zonas de la ciudad, además de unirla y recorrerla en prácticamente su totalidad. Cuenca, por su parte, presenta el bus urbano y el tranvía, que, así como en otras ciudades del mundo, busca movilizar a una gran cantidad de usuarios de forma

ordenada y en paraderos específicos. Ambos servicios en las dos ciudades - el metro de Quito y el tranvía de Cuenca- pasan debajo y por cada centro histórico, respectivamente, haciendo que, desde el punto de vista turístico, la visita a estos espacios urbanos sea mucho más sencilla, segura e inclusiva - ya que muchos buses urbanos no cuentan con facilidades para la utilización de estos en personas con discapacidad física.

Guayaquil, por otro lado, supone un gran problema el tránsito de la ciudad, ya que cuenta con un sistema de buses urbanos que, de una u otra forma, atraviesan la ciudad de norte a sur y de este a oeste, con paradas no definidas- es decir, el usuario solicita la parada en el lugar que le parece adecuado o queda más cercano hacia donde se dirige-, lo que causa molestias graves en el tráfico vehicular de la ciudad. En 2006, con las dificultades expuestas en el tráfico vehicular, la municipalidad creó el sistema “Metrovía”, que consiste en cuatro troncales, o vías principales, con sus respectivas terminales de integración y paradas específicas, siendo un primer intento de ordenar la transportación pública local -cabe mencionar que, en las tres ciudades, los buses urbanos irrespetan constantemente las señales de tránsito, por lo que se han visto envueltas en más de un accidente-. Con la llegada de la pandemia, entre 2020 y 2021, el sistema Metrovía ha entrado en una etapa de decadencia y mal servicio, ya que se tuvieron que realizar recortes de personal, presupuesto y unidades, de tal forma que, en la actualidad, de pasar a ser un servicio de mediana calidad, ahora se le observa con múltiples fallas y pocas soluciones. También en Guayaquil, este sistema de transporte atraviesa el centro histórico tradicional, junto con algunos buses urbanos⁸.

- **Uso del suelo:** En las ordenanzas y planes revisados se ha observado que se ha incluido el uso del suelo y las edificaciones que pueden realizarse en estos espacios urbanos. Queda claro que, nuevamente, en Quito y Cuenca son mayormente estrictos en lo que puede o no realizarse en estos espacios protegidos. Guayaquil, por otro lado, ha realizado cambios sustanciales en el uso del suelo en su parte céntrica, para favorecer algunos negocios bancarios

⁸ El sistema Metrovía tiene carriles exclusivos, los buses urbanos utilizan las calles cercanas.

y la creación de edificios de propiedad horizontal. De cierta forma, esta solución del cambio del uso del suelo favorece a evitar el despoblamiento del sector céntrico de la ciudad, ya que los edificios con mayor número de pisos han permitido que muchas familias consigan un tipo de vivienda a costos no tan elevados, con la ventaja de vivir en el centro de la ciudad. Los arriendos, en este sentido, no son tan altos en Guayaquil, pero en Quito y Cuenca, como ya se ha mencionado previamente, se observa con frecuencia que el valor de los arriendos sube a precios nada fáciles de pagar a la población local, pero adecuados a los residentes extranjeros.

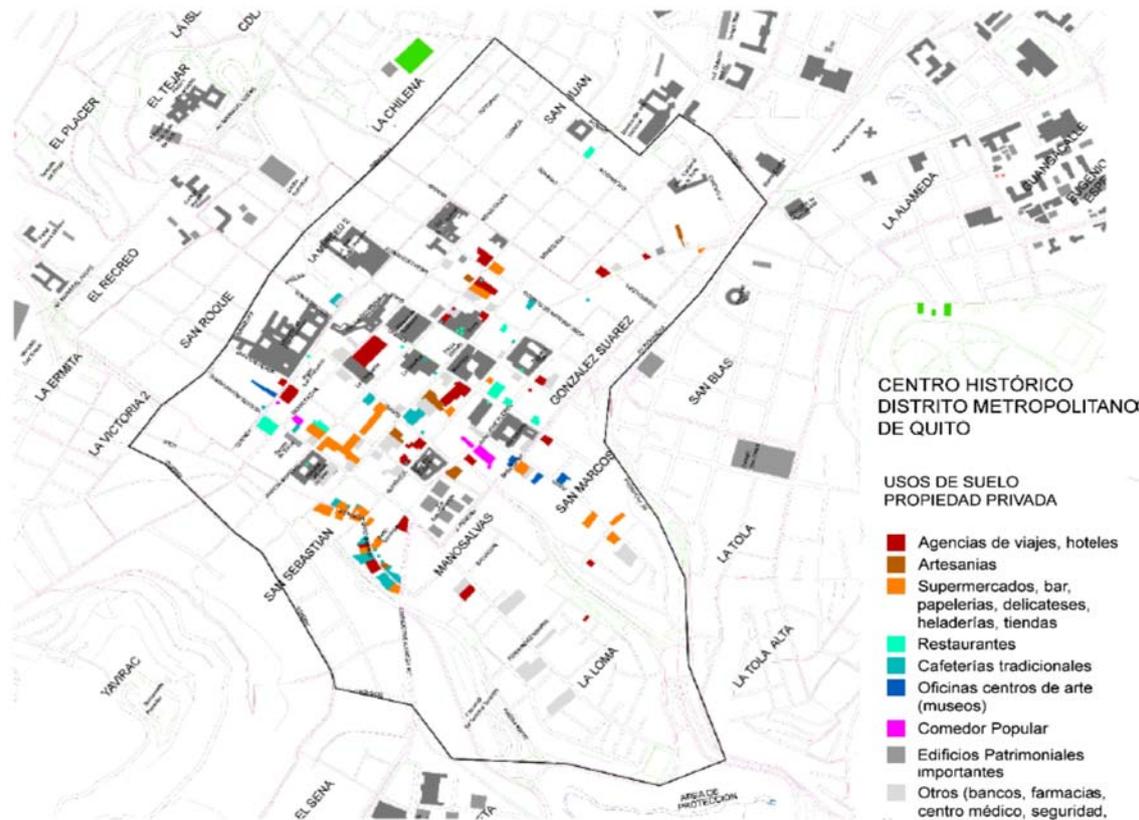
Puede decirse, sin embargo, que la gestión del uso del suelo en las tres ciudades se ha completado y funciona, pero no ha sido suficiente para poder solucionar otros problemas sociales que se han creado a partir de la monumentalización del patrimonio, pero será un tema para tratarse en la parte de vivienda en los Centros históricos.

En Quito, el Municipio del Distrito Metropolitano (DM) presentó en 2021 el “Plan de uso y gestión de suelo”, que tiene validez hasta el 2023, coincidiendo con el cambio de administración municipal. En dicho documento aparecen dos secciones bien definidas: la parte técnica en la que se basa el plan en sí, y la explicación de la metodología de participación ciudadana, demostrando que la confección del plan tomo en consideración la opinión de los habitantes locales del DM.

Por otro lado, en la tesis de Oviedo (2014) presenta un interesante mapa que indica los tipos de uso de suelo en el centro histórico de Quito:

Mapa 2

Uso de suelo en el Centro Histórico de Quito



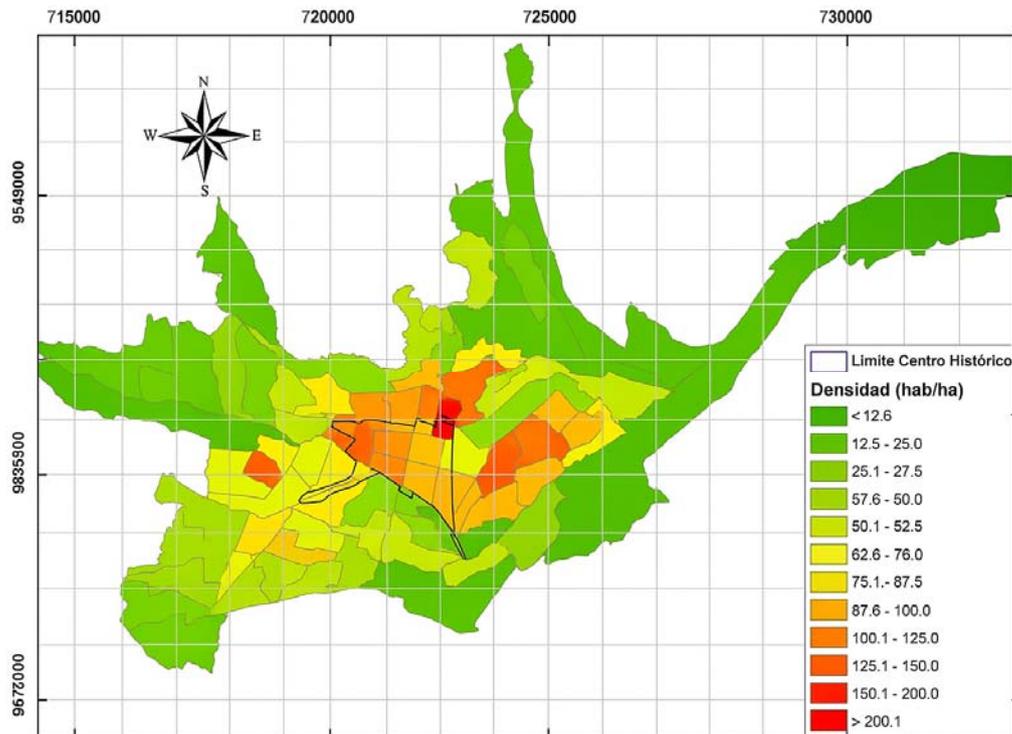
Nota. Fuente: Oviedo, 2014

Se puede observar que la mayoría de las actividades que se realizan en el Centro Histórico tienen que ver con la actividad turística. Así, hay, principalmente, agencias de viajes, hoteles, restaurantes, cafeterías, sitios de venta de artesanías; es decir, todo lo que los turistas solicitan en su estancia en la capital de Ecuador. La autora Oviedo manifiesta en su tesis que, si bien se ha conseguido revalorizar el centro histórico desde la perspectiva monumental, no es menos cierto que el patrimonio inmaterial, que considera las tradiciones y formas de vida, no se ha respetado.

En Cuenca, por su parte, aparece un mapa de Jerves Cobo & Armijo Arcos (2016) en un artículo sobre el análisis de la calidad del aire en esa ciudad. El mapa muestra la densidad poblacional de todo el cantón, incluyendo el centro histórico:

Mapa 3

Densidad poblacional en Cuenca



Los autores en el texto señalan que la mayor cantidad de densidad poblacional se encuentra, precisamente, en la zona céntrica, lo que corresponde al área de protección patrimonial del Centro Histórico, que, en el mapa, se señalan sus límites con una línea de color negro.

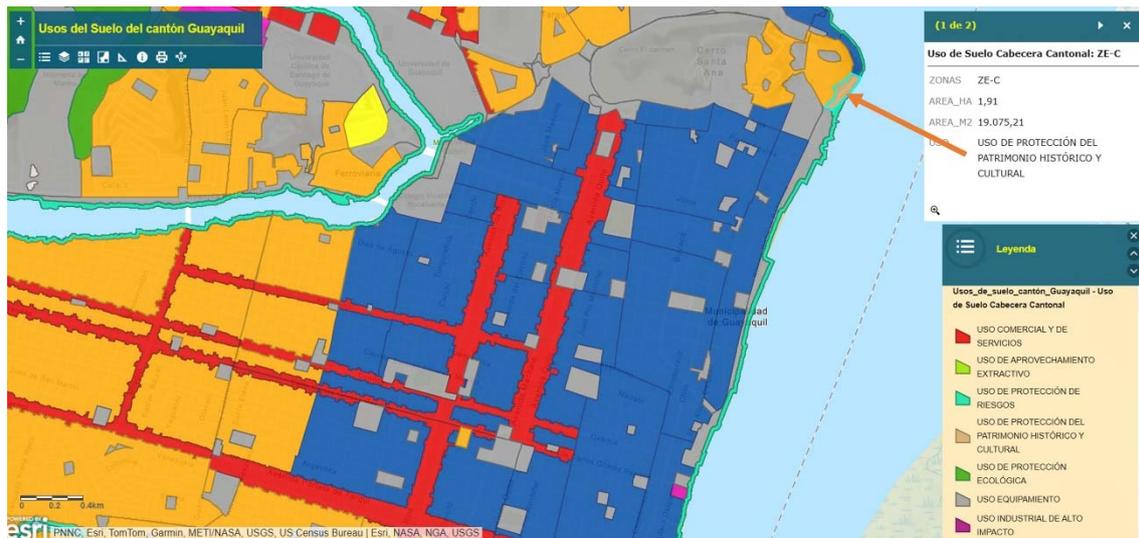
Ya se ha indicado previamente que el problema de Cuenca no es el desdoblamiento del centro histórico, sino su gentrificación. Parcialmente, el mapa de los autores Jerves y Armijo muestra dicha realidad, ya que este plano fue realizado al menos cuatro años después que el fenómeno descrito empezara a crearse.

Como puede observarse, en las dos ciudades hace falta una nueva revisión del uso del suelo, que permita revisar la realidad y que se asiente en medidas que favorezcan a la ciudad y a sus habitantes, sin convertirse en una forma de desprestigiar al turismo urbano, sino en la oportunidad de unirlo a las necesidades locales.

Guayaquil, por otro lado, y como ya se ha mencionado en diversos momentos de este escrito, al no contar con un centro histórico definido, presenta un uso de suelo general, donde las diferentes actividades se van superponiendo una sobre otra:

Mapa 4

Uso del suelo en Guayaquil



Nota. Fuente:

<https://guayaquil.maps.arcgis.com/apps/View/index.html?appid=1cbee0c70f624bca94ad4c265b70f812>

En el mapa 3 se observa al centro tradicional de Guayaquil, donde se aprecia el único conjunto patrimonial destacado: el Barrio “Las Peñas”. Esto se da porque el resto de los edificios patrimoniales son muy dispersos y no constituyen realmente una unidad o conjunto de bienes que puedan observarse. Sin embargo, vale la pena destacar la importancia de incluir el uso de bienes patrimoniales en las ordenanzas, declaratorias o planes. Así mismo, se observa -de color amarillo- el uso residencial de densidad baja, el uso comercial y de servicios, en color rojo, que ocupa una buena parte del centro, y el uso mixto -comercial y residencial- en color azul. De esta forma, se confirma que el centro de Guayaquil no está del todo despoblado, pero, por observación directa, muchos lugares son solamente bodegas o espacios que combinan la vivienda con bodegas de materiales de negocios cercanos.

Como política pública, Guayaquil debe plantear nuevamente sus ordenanzas relacionadas con el uso del suelo, ya que no responden al nivel de protección que debe existir en espacios con edificios antiguos, sean o no patrimoniales, pero que son parte de la arquitectura tradicional de la ciudad, por lo menos, de principios del siglo XX.

- **Medidas de protección ante desastres naturales o accidentales:** A la par de la revisión del uso del suelo en las tres ciudades, las políticas públicas relacionadas con la prevención de accidentes o por desastres naturales no debe ser materia ajena a la gestión de un centro histórico. Durante los últimos años, los terremotos y fuertes temblores han sido motivo de alarma en todo el país y más en las ciudades motivo de estudio de este trabajo de investigación. Si bien es cierto que los planes de desarrollo de cada ciudad, junto con sus respectivas ordenanzas indican que medidas se deben tomar para evitar consecuencias graves luego de un sismo, estas deben ser revisadas por diversos aspectos. El último terremoto de gran escala y magnitud produjo, por ejemplo, en Guayaquil, la caída de un paso a desnivel, provocando la muerte de dos personas y heridas de consideración a otra, siendo este paso a desnivel un elemento con al menos treinta años de antigüedad al que no se le había brindado ningún tipo de mantenimiento. Al escribir estas líneas, otro sismo de gran magnitud azotó a gran parte del país, provocando que parte de una casa patrimonial cayera en el centro histórico de Cuenca sobre un vehículo, matando a uno de sus ocupantes. Estos detalles son los que llaman la atención cuando ocurren, pero no hay una cultura de prevención. Vale la pena, por tanto, comenzar a revisar los planes de contingencia ante riesgos naturales y empezar a actualizarlos ante la posibilidad de que se vuelvan a presentar eventos similares a los descritos. Especialmente Guayaquil, debe redoblar esfuerzos, ya que las previsiones sobre el calentamiento global y el aumento de los niveles del nivel del mar la colocan en grave riesgo, al ubicarse a solo cuatro metros sobre el nivel del mar. La advertencia está presentada, es hora de ver quiénes serán los actores que planifiquen y ejecuten este y todos los planes de acción

necesarios para proteger a las ciudades, sus habitantes y a los bienes patrimoniales de posibles catástrofes.

- **Comercio formal e informal en el centro histórico:** Uno de los problemas identificados en las tres ciudades fue el del comercio. Al inicio de la investigación, se mencionaba más sobre el comercio informal, no tanto porque “dañe” la estructura y majestuosidad de los centros históricos, sino porque, con el afán de vender a todas las personas, los comerciantes ambulantes e informales muestran una imagen de desorden en las calles y, a veces, obstruyen ciertas partes de las veredas. Actualmente, la propia investigación muestra que tanto el comercio formal como el informal deben ser revisados como parte de la gestión del centro histórico como de la ciudad en sí. No se pretende acabar con ninguna de las formas de comercio existente en las tres ciudades, sobre todo con los informales, porque, de una u otra forma, ya son parte de la identidad de la ciudad. Pero, como estrategia, se puede sugerir zonas de ventas, que no estén alejadas de los lugares por donde están los transeúntes, pero que tampoco impidan el paso. Otra estrategia es la de la capacitación. Aunque puede ser un concepto muy utilizado y que en muchas ocasiones no ha dado los resultados que pretendía lograr, la capacitación puede ser un elemento diferenciador en el quehacer de una ciudad. Los vendedores ambulantes deben estar formados en temas básicos de atención al cliente, turismo, leyes y ordenanzas de las ciudades, ya que también pueden ser considerados como parte de la dinámica turística de las ciudades. En muchas ocasiones, los turistas consultan con los propios vendedores ambulantes sobre hacia donde se encuentran determinados atractivos, por lo que, con una capacitación adecuada, a este grupo social local se los integra al sistema patrimonial urbano.
- **Vivienda y hábitat en el centro histórico:** La vivienda en los centros históricos ha sido motivo de debate en prácticamente todas las ciudades del mundo que cuentan con identificación patrimonial, como lo expresan en sus escritos: (Báez, 2019); (Fiori & [y otros], 2013); (De Urbina González, 2017; Fernández-Baca et al., 2011); (Pineda & Velasco, 2017a, 2017b) y otros autores más. La mayoría coincide en que las políticas públicas relacionadas

a la vivienda deben enfocarse en el repoblamiento de los centros históricos a través de mecanismos justos para toda la población y no solo para las personas con mayor poder adquisitivo. En Quito y en Cuenca, el problema de la vivienda inicia cuando los antiguos espacios habitables empiezan a tugurizarse: los dueños de vivienda, al cambiarse de casa, dividen su casa original y la transforman en una serie de cuartos donde viven varias familias completas en condiciones de hacinamiento, sobre todo, personas que se dedican al comercio informal quienes, en cierto porcentaje, no son nativos de la ciudad. El alquiler, en esos casos, son bastante bajos, por lo que estas personas, que no cuentan con recursos suficientes, optan por alquilarlos. En la mayoría de los casos, estas casas están también en condiciones muy básicas, incluso con daños internos. Los dueños de estas viviendas, por su parte, suelen ser personas de edad avanzada o descendientes de los dueños originales, quienes, por diversos motivos, no han podido reparar los inmuebles, la mayoría de estos declarados como patrimonio y ubicados dentro de los centros históricos.

Es muy cierto también que tanto en Quito como en Cuenca los planes para motivar al conocimiento y disfrute de los centros históricos por parte de los turistas ha dado buenos resultados, esto ha traído como resultado que las casas que estaban tugurizadas en estos espacios patrimoniales, con el tiempo, pasen a nuevos dueños, y pasan a convertirse en hoteles, hostales o viviendas de alto alquiler, provocándose, como ya se ha mencionado anteriormente, el efecto de gentrificación sobre la población local. Por supuesto, al cambiar de dueños estas casas patrimoniales fueron objeto de arreglos y cambios sustanciales, para poder estar a la altura de los nuevos usos planificados.

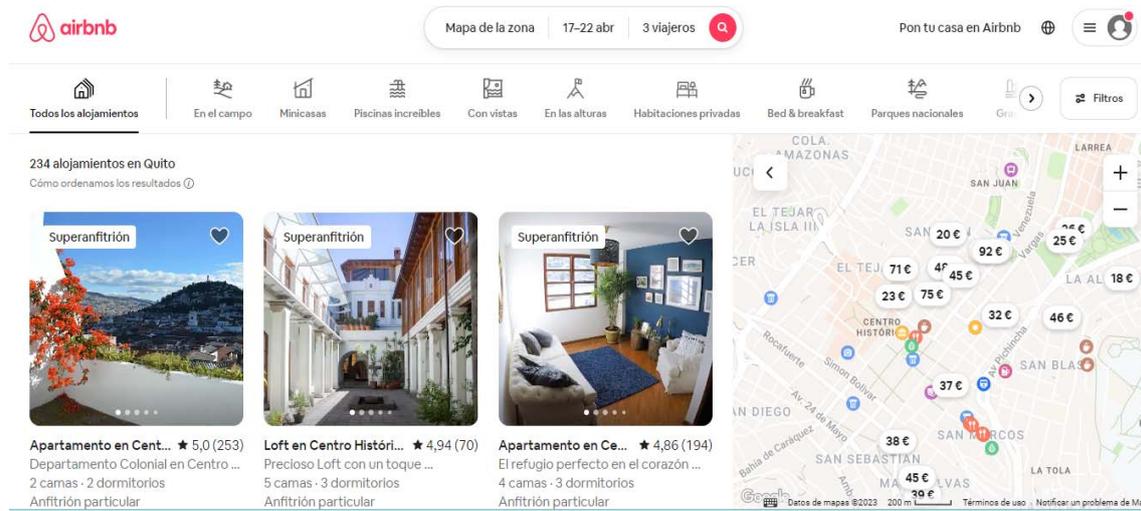
En Guayaquil, por otro lado, algunos departamentos de edificios patrimoniales o de arquitectura interesante pero no declarados patrimonios se han convertido en bodegas, ya que el centro es un lugar de comercio, con muchas tiendas de negocios locales que venden diferentes artículos y bienes que necesitan precisamente de lugares cercanos para guardar sus existencias. Por supuesto, al no utilizar la arquitectura como un bien turístico o como un atractivo

paisajístico, esta situación no ha sido descrita ni estudiada a profundidad, a excepción de ciertos artículos periodísticos.

Otro fenómeno que se ha observado en las tres ciudades es la proliferación de espacios de alquiler para turistas y visitantes, a través de plataformas como Airbnb:

Imagen 1

Página de Airbnb en Quito



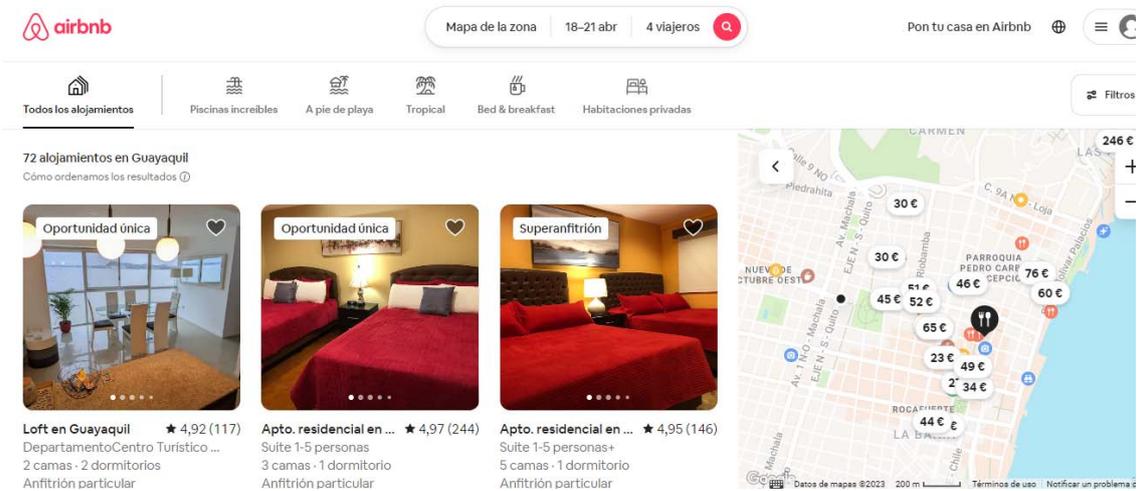
Fuente: Airbnb

La imagen 1 muestra que existen alrededor de 234 alojamientos en el sector del centro histórico de Quito. Muchas de estas viviendas son antiguas casas que han sido remodeladas interiormente para el uso de alojamiento temporal. Tal como se mencionó, las antiguas casas semi-destruidas han tomado un nuevo giro, no solo de uso sino comercial: el advenimiento de Airbnb, en centros históricos, ha aportado un nuevo tipo de negocio que, poco a poco, ha ido reemplazando los usos de vivienda.

En Cuenca, al realizar una búsqueda rápida de alojamientos en el centro histórico, aparecen alrededor de 217 lugares con diferentes características, enfocadas en la atención de los visitantes nacionales y foráneos.

Imagen 3

Página de Airbnb en Guayaquil



Nota. Fuente: Airbnb

Esta situación es entendible por varias razones: el centro de la ciudad no está declarado como histórico, la arquitectura de Guayaquil no constituye un atractivo turístico en sí mismo, existen viviendas de propiedad horizontal en varios edificios del centro, hay comercio, pero pocos lugares para el esparcimiento público, además de congestión vehicular en ciertos momentos y tráfico peatonal en la mayoría de los días. Precisamente, para evitar la aglomeración de personas y una excesiva cantidad de vehículos en las calles, las agencias operadoras optan por el paseo a pie por el Malecón de la ciudad.

La situación cambia un poco hacia la nueva zona turística de Puerto Santa Ana, al final del Malecón. En ese lugar se concentran alrededor de 199 lugares de alojamiento extra hotelero. Esto por las características de la zona y su cercanía al río.

En las tres ciudades es necesario que los municipios revisen sus políticas públicas de gestión de los centros históricos en materia de vivienda. Deben tomarse posiciones claras desde el punto de vista político y social para solucionar los problemas internos de cada ciudad y centro histórico. Una posible solución es la de tomar los datos del censo de población y vivienda realizado en Ecuador entre finales del 2022 e inicios del 2023 y -aunque sea un doble trabajo- cotejar con la realidad de ciudad. De acuerdo con observaciones propias del

autor del presente escrito, el censo realizado fue de inferior calidad con relación a otros efectuados en años anteriores y con menos tecnología que la actual. La razón principal para este pensamiento es que la comunicación de como tomar los datos de dicho censo fue muy deficiente, además que la mayor cantidad de información fue cargada -se supone- por la propia población, pero no todas las personas tienen acceso a Internet o al conocimiento de cómo está compuesta cada pregunta. Si bien es cierto existieron censistas en cada ciudad, no es menos cierto que su labor, de acuerdo, otra vez, con la observación directa efectuada, también fue deficiente.

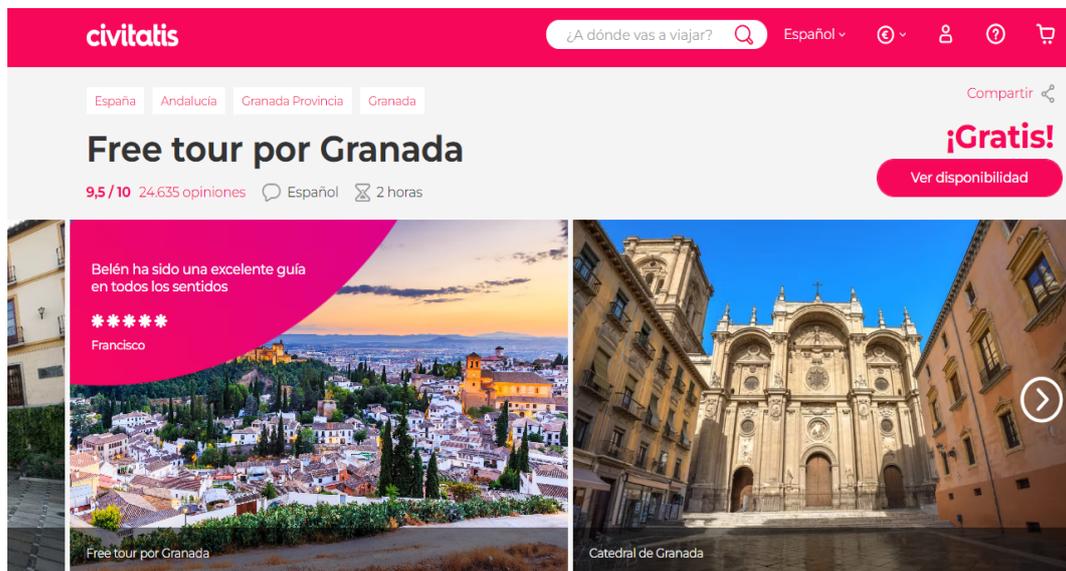
Retomando la idea principal, la identificación de los tipos de vivienda o uso de los edificios patrimoniales es solo una primera parte, porque luego tiene que existir la decisión de qué hacer con los edificios o viviendas o abandonadas o tugurizadas o en estado defectuoso, su situación en los registros de propiedad en cada ciudad y tomar las riendas de esos espacios patrimoniales y transformarlos en vivienda de alcance popular, hoteles u hostales o sitios culturales. En Ecuador, cada municipio tiene la responsabilidad de vigilar y gestionar sus áreas y edificios patrimoniales a través de la descentralización de funciones; sin embargo, en cada municipio debe existir personal capacitado y comprometido con los bienes patrimoniales para buscar y aplicar soluciones adecuadas en cada lugar, contando también con la participación comunitaria en la toma de decisiones.

- **Estrategias para el conocimiento público del centro histórico.** Como se ha mencionado en líneas anteriores, el centro histórico de una ciudad es un lugar lleno de historia, cultura y patrimonio. Es el corazón de una ciudad y un lugar que atrae a turistas y residentes por igual. Es importante que el conocimiento del centro histórico sea accesible al público para que se puedan apreciar sus valores culturales, históricos y arquitectónicos. A continuación, se presentan algunas breves estrategias que pueden ser útiles para difundir el conocimiento público del centro histórico de una ciudad. Estas estrategias se pueden adecuar tanto para los turistas, así como a la población residente.

1. Visitas guiadas: Las visitas guiadas son una forma efectiva de acercar a la gente al centro histórico de una ciudad. Las visitas pueden ser organizadas por expertos en historia, arquitectura o guías turísticos y pueden incluir aspectos históricos, arquitectónicos, culturales y sociales del centro histórico. Las visitas pueden ser gratuitas o de pago, y se pueden anunciar a través de folletos, carteles o sitios web.

Imagen 4

Ejemplo de Free Tour por Granada



Nota. Fuente: Civitatis.com

2. Señalización y mapas: La señalización y los mapas son herramientas esenciales para guiar a los visitantes -o a la población local- a través del centro histórico de la ciudad. Los mapas deben ser precisos y detallados, y deben incluir información sobre los lugares de interés, como monumentos, museos, galerías de arte, restaurantes y tiendas. La señalización también debe ser clara y fácil de seguir, con señales de dirección y marcadores que destaquen los lugares de interés.

Imagen 5

Ejemplo de mapa turístico del Municipio de Santa María de Guía, en la Gran Canaria



Nota. Fuente: <https://turismo.santamariadeguia.es/guias-y-folletos/>

3. Eventos culturales y exposiciones: Los eventos culturales y las exposiciones pueden ser una forma efectiva de atraer a la gente al centro histórico de la ciudad. Estos eventos pueden incluir exhibiciones de arte, música en vivo, presentaciones de teatro, proyecciones de películas, entre otros. Estos eventos pueden ser anunciados a través de redes sociales, sitios web y boletines informativos.

Foto 2

Concierto en centro de Guayaquil, Ecuador. Octubre de 2021



Nota. Fuente: <https://www.guayaquil.gob.ec/concierto-fragua-de-vulcano-rindio-tributo-a-la-ciudad/>

4. Promoción en línea: Las redes sociales y los sitios web pueden ser una forma efectiva de promocionar el centro histórico de la ciudad. Los sitios web pueden incluir información detallada sobre los lugares de interés, como monumentos, museos, galerías de arte, restaurantes y tiendas. Las redes sociales pueden utilizarse para anunciar eventos, compartir fotos e interactuar con el público en general.

Imagen 6

Página de Facebook de Museos de la Ciudad de Quito



Nota. Fuente: https://www.facebook.com/MuseoCiudadUIO/?locale=es_LA

5. Publicidad en medios locales: La publicidad en los medios locales, como periódicos, revistas y estaciones de radio, puede ser una forma efectiva de difundir el conocimiento del centro histórico de la ciudad. Los anuncios pueden ser anunciados en secciones específicas de los medios locales que se dirigen a los residentes y turistas de la ciudad

4.3. Gobernabilidad de los centros históricos y para el patrimonio arquitectónico

Objetivo: Explorar las responsabilidades sociales y públicas del manejo del centro histórico, para una correcta administración de los bienes inmuebles públicos y privados en concordancia con las necesidades de los actores sociales que lo utilizan constantemente y con perspectivas de crecimiento tanto para la actividad turística, las actividades culturales y los demás usos que sean concertados por la sociedad civil y los gobiernos locales.

Para algunos autores (Prats, 2003); (Rodríguez, 2011) la gobernabilidad se ha convertido en la “muletilla actual” de la ciencia social y prácticamente se la culpa de todo lo que no funciona -o de lo que si- en diferentes ámbitos de la política de un país o de una ciudad. O, también se lo asocia con un concepto que se basa en supuestos que originalmente no contaba con actores y escenarios que en la actualidad son básicos para cualquier avance en el desarrollo social -medio ambiente, interculturalidad, enfoque de género y otros. Por otro lado, en la actualidad, a diferencia de años pasados, sobre todo en América Latina, se abordan los conceptos de gobernabilidad y gobernanza (Camou, 2020), donde la primera es la capacidad de los gobiernos para, mediante acuerdos con los diferentes actores sociales, lograr cambios y generar bienestar para todos, mientras que la gobernanza -término relativamente nuevo en América Latina- abarca las relaciones de poder y nexos existentes entre los propios actores sociales, sus demandas y como se exponen estas hacia los gobiernos para su cumplimiento. Es decir, bajo esa perspectiva, la gobernabilidad es el resultado de la gobernanza y es la que marca las pautas del desarrollo basado en la sociedad y sus necesidades, acordes con la respectiva normativa existente.

La gobernabilidad -y gobernanza- de los centros históricos no es un tema que sea aislado de la gestión de estos espacios patrimoniales, sobre todo en el uso de los bienes inmuebles para los actores sociales involucrados: ciudadanía en general, turistas, dueños o administradores de bienes inmuebles, operadores turísticos nacionales o extranjeros, miembros de las administraciones municipales y demás que podrían verse involucrados en la gestión ya sea de forma directa o indirecta.

A continuación, algunas estrategias que pueden efectuarse para una correcta gestión del patrimonio edificado en las ciudades objeto del presente estudio.

- **Responsabilidades compartidas por el gobierno nacional y el local.** Un primer punto es la identificación de las responsabilidades de los gobiernos nacional y local. En Ecuador, como se ha mencionado previamente, existe el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC) que es la institución encargada de velar por el buen uso y mantenimiento de los bienes muebles e inmuebles declarados como patrimonio en Ecuador; sin embargo, su labor es compartida por las administraciones públicas locales (llamados Gobiernos Autónomos Descentralizados, GAD's, sean parroquiales, municipales o provinciales. En el caso de las ciudades de Quito, Cuenca, Guayaquil -y prácticamente todas las de Ecuador- la responsabilidad de la gestión patrimonial recae en todos los niveles de gobierno, pero el énfasis mayoritario es con los GAD's locales; y, específicamente, los municipales.

Puede afirmarse, sin embargo, que los gobiernos locales de Ecuador, en general, cumplen con muchas dificultades su asignación de responsabilidad con la gestión patrimonial, ya que aducen falta de fondos públicos, especialmente para el mantenimiento de bienes inmuebles, no así para las festividades relacionadas con el patrimonio inmaterial, que se realizan con regularidad año a año sin mayor complicación⁹.

⁹ En Ecuador, las declaratorias locales de patrimonio cultural inmaterial se refiere a la fabricación de ciertos textiles o indumentarias, expresión oral, actos festivos, gastronomía o técnicas artesanales tradicionales. Como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad, el país cuenta con: la lengua zápara (2008) el sombrero de paja toquilla (2012), la música de marimba, junto con Colombia (2015) y el pasillo ecuatoriano, canto y poesía (2021).

Otro inconveniente detectado en el país es que no existen suficientes profesionales con conocimientos y dedicados a labores de restauración, a excepción de las ciudades de Quito y Cuenca, donde se conoce del trabajo de este sector profesional, no así en Guayaquil y las demás ciudades del país, donde se debe contratar personal de las otras ciudades mencionadas y para labores muy puntuales. En ocasiones, las labores de mantenimiento son asumidas por los propios dueños de los inmuebles, la mayoría de las veces sin apoyo estatal o local, pero si con auspicios de empresa privada (en algunas ocasiones). También se han suscitado accidentes por el mal manejo y desconocimiento de traslados de partes de los bienes inmuebles. Un ejemplo claro fue el ocurrido en la ciudad de Guayaquil, en 2017, cuando un error en el cálculo del peso de una de las pesadas cruces de una de las torres de la catedral de la ciudad por poco causa un incidente de grandes proporciones: la iglesia encargó el proceso de limpieza y restauración a arquitectos locales quienes, para cumplir con la labor, decidieron bajar las cruces de cada torre de la catedral con un helicóptero, para poder realizar el mantenimiento correspondiente. Finalmente, el mal cálculo del peso de dicho elemento ornamental hizo que cayera pesadamente en un parqueadero anexo a la catedral, sin causar daños de consideración ni a la iglesia ni a ningún particular. Pero el accidente pudo pasar a mayores, ya que en los alrededores circulaban peatones y automóviles, mientras que en la misma iglesia se estaba desarrollando una celebración litúrgica.

Ante este panorama, solo resta solicitar a los gobiernos locales, especialmente los municipales, a que, en la programación presupuestaria de cada año, asignen un porcentaje a este tipo de actividades de restauración; que se busque el financiamiento internacional para el arreglo y mantenimiento de edificios patrimoniales; acercarse a la academia para que, a través de la vinculación con la sociedad, en las carreras correspondientes, los estudiantes puedan practicar en la restauración, con el compromiso que el gobierno local y nacional -sobre todo este último- financien los materiales para cumplir con esta labor.

- **Identificación de nuevos edificios para declaratoria de patrimonio nacional o local.** Las declaratorias de bienes patrimoniales materiales o

inmateriales provienen de las sugerencias que realizan cada uno de los municipios o parroquias del país; sin embargo, es la autoridad competente, en este caso, el INPC, quien sanciona definitivamente dichas declaraciones. Desde el punto de vista de los bienes inmuebles, en las tres ciudades existen debates sobre los nuevos lugares que deben ser declarados patrimonios de la ciudad. Los especialistas se refieren, principalmente, a las edificaciones construidas a partir de los años 60 del siglo pasado en adelante. En Guayaquil esto se refiere a un tipo de arquitectura más racional, dejando de lado las influencias europeas neoclásicas de edificios de los años 20 y 30, para enfocarse en la racionalización de los espacios, la simplificación de las formas, la eliminación de costosos ornamentos y la adopción de códigos formales modernos en proyectos residenciales (Compte, 2018). Para Quito y Cuenca, la situación fue similar, sobre todo porque nuevas declaratorias sobre bienes inmuebles necesariamente deberán aplicarse en las llamadas partes más modernas de la ciudad, ampliando el foco de atención más allá de sus respectivos centros históricos, lo que, a primera vista, puede resultar beneficioso para la ciudad al no depender exclusivamente de sus edificios antiguos, que tienen más tendencia a la sobre explotación turística, al aumento del tráfico vehicular y peatonal y a otros problemas que ya se han mencionado previamente.

- **Uso de la tecnología para la investigación y gestión de los bienes inmuebles patrimoniales o con posibilidades de ser declarados patrimonio.** La tecnología relacionada al patrimonio y su gestión ha sido y sigue siendo de utilidad para apoyar y motivar a la generación de nueva información en temas patrimoniales, tanto para la investigación científica formal como para la recuperación de entornos y espacios. Una de estas aplicaciones, y directamente relacionada con la arquitectura, se encuentra en la fotogrametría, que, a nivel mundial está siendo de gran ayuda para la modelación y recreación de edificios, a través de la creación de modelos 3D (Angulo Fornos, 2015; P. Li et al., 2012). En Ecuador, por otro lado, esta tecnología, si bien no es desconocida, no deja de implicar un costo que no siempre puede ser financiado, aunque ha existido alguna investigación

realizada en la ciudad de Cuenca (Aparicio et al., 2018). La estrategia, en este punto, es involucrar a diversos actores -de sectores público y privado- para buscar el financiamiento necesario para este tipo de proyectos. Pero esta iniciativa debe ir de la mano de profesionales de diversas ramas que se preparen en la teoría de la fotogrametría, para poder llevar a la práctica esos conocimientos vinculándolos a la gestión y manejo de los bienes inmuebles patrimoniales.

La creación de modelos digitales no solo servirá para la futura impresión en 3D de los edificios, sino para contar con un catálogo digital de esos inmuebles; para la creación de mejores fichas de inventarios patrimoniales; la investigación detallada de estilos y escuelas arquitectónicas que puede llevar a una historicidad de la arquitectura local; la preservación exacta de los edificios ante una posible restauración de fachadas; y, la presentación, a través de páginas webs, plataformas especializadas o redes sociales de los modelos fotogramétricos que se vayan creando y estudiando, logrando de esta forma que la mayor cantidad de personas locales y extranjeras, se involucren y participen en el conocimiento y mantenimiento de la arquitectura de las ciudades objeto de estudio de este trabajo.

4.4. Gestión del turismo en el centro histórico

Objetivo: Valorar al turismo urbano y cultural como una actividad generadora de ingresos a las ciudades objeto del presente estudio, presentando a los turistas nacionales y extranjeros productos novedosos que vinculen las características arquitectónicas de cada ciudad con elementos intangibles e históricos necesarios para comprender el cambio suscitado en cada espacio cultural, integrando también la tecnología como un medio para la observación de la cultura, la historia y el patrimonio como un vínculo de aprendizaje y entretenimiento.

El turismo urbano, entendiéndose por este aquel donde la creación y gestión de un espacio público cultural ha sido producto de alguna regeneración que ha permitido poner en valor y ofertar dichos espacios que, de acuerdo con las tecnologías actuales, también tiene su espacio en las redes sociales que hacen

que una considerable cantidad de público quiera también acceder a dicho espacio (Layuno Rosas, 2020). En estos espacios que han sido valorados también a través del uso y accesibilidad que las personas pueden darles se generan dinámicas sociales que valen la pena analizarlas, para comprender que presión puede ejercer la actividad turística sobre la cultura y el patrimonio de cada ciudad. En muchas ocasiones, el turismo urbano es motivo de rechazo por parte de los habitantes locales, cuando su gestión es deficiente, tal como se menciona en el documental español “Bye Barcelona” (Chibás, 2014), donde puede observarse que precisamente el auge de un turista ávido de lugares, espacios, patrimonio, cultura, vida nocturna y otros servicios y productos, busca llegar a lugares reconocidos en el mundo. Por supuesto, la visión planteada en dicho documental fue analizada antes de la pandemia, donde se llegaba a números astronómicos tanto de visitas como de ingresos para la ciudad, pero a costa de que sus ciudadanos sintieran que SUS espacios públicos están tan atiborrados de personas que ya no pueden acceder a estos.

Con este breve ejemplo es necesario crear políticas públicas que permitan el uso controlado, consciente y bien planificado de los espacios públicos y bienes patrimoniales ubicados en los centros históricos de las tres ciudades, o en sus alrededores.

- **Estrategias para la creación o gestión de rutas turísticas en los centros históricos:** Las rutas turísticas de cada ciudad deben responder tanto a los modelos que se elaboren en cada una basada en sus atractivos más relevantes; en la calidad de su transporte público que permita conectar con dichos atractivos; en los espacios públicos que inviten no solo a identificar a la ciudad, sino a encontrarse con sus ciudadanos para crear ese intercambio social de experiencias, conocimientos; y, en ciertos casos, idiomas. Las rutas por proponer también deben ser ideales para que la población local conozca su ciudad, sean o no nativos de ella, haciendo que el turismo sirva, para los propios habitantes locales, como un medio de aprendizaje y entretenimiento. En Quito y Cuenca podría decirse que esta labor ya se ha efectuado y es relativamente sencillo plantear nuevas alternativas que cautiven al público nacional o internacional. En Guayaquil, por otro lado, puede ser un tanto más

complicado cumplir con esta labor, ya que, como se ha mencionado anteriormente, sus atractivos arquitectónicos que pueden ser más reconocidos están dispersos por su centralidad urbana, a excepción del barrio Las Peñas, que se ubica al final del Malecón Simón Bolívar, convirtiéndose, de cierta forma, en prolongación de este. La propuesta, por tanto, es que, al menos en Guayaquil, los recorridos turísticos peatonales consideren la observación de esa arquitectura dispersa y probablemente no tan sencilla de ubicar para el ojo poco entrenado. Es muy probable que, tomando a la arquitectura de la ciudad como su producto turístico principal, la percepción externa de que Guayaquil es una ciudad de paso podría ser cambiada hacia una visión diferente. Quito y Cuenca, por otro lado, deben buscar también nuevas alternativas dentro de sus respectivas áreas patrimoniales, para motivar a los locales y a los turistas a observar nuevos elementos de interés. En esta parte no se mencionan los paseos o recorridos en buses turísticos - las tres ciudades cuentan con ese servicio- ya que un gran porcentaje de turistas recorren a pie los lugares patrimoniales. En Quito, por ejemplo, de acuerdo con investigaciones realizadas (Torres Matovelle et al., 2019) los turistas no perciben que sea una ciudad congestionada. Cuenca, así mismo, presenta altos grados de interés por conocerla, sensación de seguridad y de repetir la experiencia turística en la ciudad, tanto por nacionales como extranjeros (Grupo de Investigación en Economía Regional GIER, 2020). Ambos datos, por supuesto, son pre-pandemia.

Muy probablemente, por tanto, la creación de nuevos productos turísticos relacionados con el patrimonio arquitectónico en las tres ciudades y vinculados con rutas peatonales turísticas serán bien recibidos, sobre todo si se une la tecnología a dichos recorridos, algo que se tratará y ampliará en la siguiente estrategia.

Pero ¿cómo realizar o planificar estos nuevos recorridos patrimoniales? Nuevamente, se hace necesario vincular a los actores identificados en cada ciudad que participan directa e indirectamente en el turismo, junto con la población local, para, en conjunto, crear los recorridos más idóneos para cada ciudad. La colaboración colectiva o crowdsourcing puede convertirse en la

metodología idónea para esta estrategia, no solo para crear las rutas indicadas, sino para prever posibles problemas futuros, a través de la modelación de escenarios, desde los más positivos a los más negativos, para tomar las decisiones más acertadas.

- **Tecnología para la gestión del turismo en el centro histórico.** Los avances tecnológicos, sobre todo en la comunicación, creación de contenidos propios, imágenes y fotos, que permiten la divulgación del conocimiento científico son de gran ayuda en la actualidad. Podría parecer banal el decir “generación de contenido propio” al momento de explicar cómo la tecnología colabora con la gestión patrimonial, pero esto se refiere a como dicha tecnología comunicativa está cada vez más cerca de las personas y sobre todo de los jóvenes. Un buen uso de la tecnología para comunicar los resultados de investigaciones es, precisamente, utilizarla para que muchos jóvenes -y adultos curiosos, por supuesto- comprendan de que va el tema patrimonial. Los ejemplos pueden ser desde muy sencillos, como la utilización de las audioguías, que han existido desde hace al menos dos décadas; la presentación de vídeos informativos en espacios que requieren de una explicación o recreación de un hecho; o, algo más complicados, como la creación de vídeos para visores 3D -para experiencias más inmersivas. Personalmente, el autor del presente trabajo tuvo la oportunidad de presenciar y utilizar algunas de estas tecnologías, desde las más sencillas (y algo ya antiguas para esta época), pero que permiten observar los avances en el uso de las TIC's en el ámbito patrimonial.

El primero uso observable fue la utilización de un audio guía en la ciudad de Heidelberg en idioma español en 2003. En esa época apenas existían celulares para llamadas y mensajes de texto, pero no se podía tomar fotografías, vídeos o cualquier otra forma de material audiovisual. La cámara de rollos seguía teniendo relevancia para documentar, en este caso, los viajes culturales. La audioguía fue utilizada en el castillo de Heidelberg y el precio fue bastante módico. Este tipo de guías fue observado, algunos años después, en el Museo Municipal de Guayaquil y en la actualidad siguen siendo de utilidad sobre todo en museos o recintos cerrados que contienen una gran cantidad de información.

Durante los años posteriores a esta experiencia, la tecnología de la información y la forma en como las personas se conectan entre sí y con el mundo cambió radicalmente, sobre todo con la llegada de las redes sociales, el aumento de la capacidad de transmisión de datos a través de las redes de telefonía celular y -quizás lo más importante- la puesta en marcha de la tecnología Wireless Fidelity o WiFi¹⁰. Una muestra clara de cómo todas las tecnologías pueden unirse con el fin de motivar el conocimiento y el aprendizaje en un bien inmueble patrimonial fue observado y utilizado por el autor de este escrito en la Basílica de San Juan de Dios, en Granada, en el 2023. En dicho espacio, se utilizó, en primera instancia, la audioguía ya mencionada previamente, pero una vez dentro de la iglesia, en una de sus capillas, se ha instalado una estación de tres módulos con gafas de realidad virtual y audio, que permite la observación más detallada y vistas más complicadas, a través de un vídeo de 360° grabado en el interior del edificio.

Foto 3

Turistas en la Basílica San Juan de Dios utilizando la tecnología de Realidad Virtual



Nota. Fuente: Autor

¹⁰ El autor de este trabajo sostiene que sin WiFi y sin transmisión de datos por Internet a través de la señal celular, las TIC's no serían tan llamativas en la actualidad.

Cabe mencionar que, por si sola, la Basílica de San Juan De Dios de Granada presenta una gran cantidad de ornamentaciones y decorados en prácticamente toda su extensión, por lo que la observación de vídeos que expliquen mejor su estructura arquitectónica, más la guía auditiva que explica las características más destacadas del mismo templo, con un recorrido previamente establecido, permiten que la experiencia turística cultural sea más apreciada, mejor comprendida y no deja a nadie indiferente con relación a lo que aprende dentro de este espacio patrimonial.

Este mismo tipo de tecnología para el patrimonio puede ser aplicada en las tres ciudades de Ecuador estudiadas en este escrito: en las iglesias puede colocarse visores de realidad virtual; utilización de códigos QR para obtener información relevante de los atractivos; la misma fotogrametría mencionada anteriormente, pero ahora para su uso en la divulgación científica; realidad aumentada para diferentes contenidos en ciertos lugares; mapping en fachadas de algunos edificios patrimoniales (esta última técnica se ha utilizado ya en Quito, Guayaquil y Cuenca); mapas interactivos y -algo probablemente más complejo, pero como usuario podría ser una posible solución- una única aplicación “oficial” de cada ciudad y su patrimonio (natural, cultural o inmaterial), que, bajo un costo, permite entradas a diferentes museos o lugares patrimoniales de pago y bajo su función gratuita, indica la información más relevante de cada lugar o patrimonio, para que el turista, visitante o habitante local decida hacia dónde dirigirse en su momento de distracción. Con esta última idea, podrían descartarse demasiadas aplicaciones para cada monumento o sitio turístico de cada ciudad y la información más relevante podría ser observada a través de códigos QR ligadas a la aplicación de pago principal. Es una posible idea, habría que ver las restricciones de uso o limitaciones en general de la actual tecnología.

Con este panorama bastante alentador para la gestión del turismo cultural a través de la tecnología, podría realizarse un enfoque más realista de los lugares mayormente visitados por turistas o locales, y dirigir los esfuerzos de conservación y mantenimiento hacia aquellos espacios que indiquen una mayor cantidad de visitas, sin descuidar, por supuesto, los menos visitados. Esta misma información, como herramienta de marketing cultural, podría aplicar hacia

lugares, monumentos o partes patrimoniales que requieren una mejora en la cantidad de actividades o que estas deban programarse o suprimirse para brindar una mejor experiencia a los visitantes y no interferir con la vida cotidiana de la población local.

- **Percepción de la población local sobre la actividad turística urbana.**

A través de encuestas dirigidas, grupos focales, crowdsourcing y cualquier tipo de herramienta metodológica o tecnológica que permita obtener datos cuali-cuantitativos de la población local es clave para poder cumplir con esta política pública. En Quito y Cuenca ya existen observatorios turísticos que están cumpliendo esta tarea, pero sobre todo se enfocan en la opinión de los turistas. La recomendación para esta parte de las políticas públicas es que se generen datos y se compartan periódicamente, para poder tomar decisiones acertadas relacionadas a la gestión del turismo cultural de los centros históricos y su relación con el patrimonio arquitectónico, pero desde la perspectiva de la población local y no solo la opinión del turista. Estas encuestas deben servir para monitorear la actividad turística de las ciudades y, sobre todo, permitir tomar decisiones para el mejoramiento tanto del turismo como de su afectación a la población local.

- **Percepción de la población local sobre su patrimonio arquitectónico.**

Al igual que el punto anterior, es necesario consultar con la población local sobre lo que considera su patrimonio arquitectónico, para luego, a través de los criterios técnicos apropiados, identificar cuáles pueden ser realmente declarados como tal o solo ser considerados como interesantes. Por supuesto, es necesario que se compaginen estas nuevas declaratorias con lo estipulado en las leyes ecuatorianas, ya que, a pesar de existir cierta libertad de criterios a través de la descentralización, es el mencionado INPC la institución que sanciona la declaratoria patrimonial. Lo que si es necesario realizar es que los criterios no deben ser solamente técnicos, sino abarcar algunos aspectos de la percepción social de los bienes patrimoniales, a través, nuevamente, de herramientas y técnicas metodológicas para la obtención y tabulación de datos cualitativos y cuantitativos.